

Santiago, treinta de mayo de dos mil veintitrés.

VISTOS:

Por sentencia de veintiocho de julio de dos mil veintidós, dictada por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT O-7615-2021, se acogió la demanda, declarando el despido como indebido, y condenando a la demandada al pago de la indemnización por falta de aviso previo y la de años de servicio con recargo legal.

Contra ese fallo, recurrió de nulidad *la parte demandante* por la causal del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, es decir, infracción manifiesta de las reglas de la sana crítica al apreciar la prueba. Solicita que se anule la sentencia impugnada y se dicte sentencia de reemplazo que declare el despido como justificado.

Declarado admisible el recurso, se procedió a su conocimiento en la audiencia del día ocho de mayo último, oportunidad en que alegaron los abogados de ambas partes.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, la parte demandante fundamenta su recurso en la causal del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, es decir, infracción a las normas de la sana crítica al valorar la prueba.

Luego de señalar extensos antecedentes doctrinarios sobre la causal deducida, señala que en el caso vulnera el principio o regla de la razón suficiente, lo que queda de manifiesto en el considerando quinto de la sentencia, el que transcribe, pues la sentencia no calificó la conducta del actor como correspondía hacerlo, pues estimó el hecho como un incumplimiento, pero no de la gravedad suficiente por no haber sido amonestado previamente por hechos similares, transformándose dicha circunstancia en un atenuante.

Señala que el trabajador no fue despedido por una reiteración de conductas, pues el hecho fue de tal entidad que permitió por sí solo, proceder al despido, pues incumplió la obligación fundamental de detenerse y transportar pasajeros. La sentencia tampoco habría valorado para calificar la gravedad la afectación de la calidad del servicio, ni los perjuicios contra sus otros colegas, como las sufridas por quién sí recogió pasajeros después de él.

Expresa que el sentenciador también incurrió en el yerro al valorar



las órdenes de denuncia incorporadas, las que manan del Ministerio de Transporte y no de la empresa, y ellas acreditaban que el actor había incurrido en conductas similares que le fueron representadas. Con todo, se reitera que el despido no fue por una reiteración de conductas, sino que por la gravedad del incumplimiento al fallar en el transporte de pasajeros.

Indica que la sentencia vulnera también el principio de no contradicción, yerro que se comete en el considerando quinto, pues la función de transportar pasajeros es de la esencia del contrato, y los descargos que presentó el actor para su conducta fueron desechados por el fallo, que reconoce que ellos no fueron probados

SEGUNDO: Que, para que prospere la causal alegada por el recurrente, es menester que la infracción de las normas sobre valoración de la prueba, conforme a las reglas de la sana crítica, sea manifiesta, esto es evidente, notoria, capaz de ser advertida a simple vista.

Además, la causal exige que en el recurso se indique qué reglas de la sana crítica se encuentran infringidas y cómo se produce esa trasgresión.

TERCERO: Que como se puede colegir del arbitrio, respecto del primer supuesto, esa condición no concurre en la especie, pues el impugnante se limita a discrepar del fallo y a formular su propia apreciación de la prueba rendida, criticando el raciocinio valorativo que hace el tribunal de base en el considerando *QUINTO*, en el cual concluye que el despido del actor fue indebido.

Como puede advertirse, el sentenciador hace uso de su facultad privativa de valorar la prueba, atribución que la ley no le concede al litigante, razón por lo cual el primer supuesto antes referido no se cumple en la especie.

En cuanto al segundo requisito, el recurso tampoco lo satisface, pues solo alude en forma genérica a que la sentencia atenta contra la *regla de la razón suficiente y el principio de no contradicción*, sin



detenerse a entregar y detallar el contenido al subprincipio lógico antes referido y menos aún aclara de qué forma se produce esa infracción.

Ahora, sobre la supuesta vulneración a la regla de la razón suficiente, lo cierto es que la sentencia que se impugna contiene pormenorizadamente las fundamentaciones o motivaciones en los considerandos *QUINTO* y *SEXTO*, para justificar que el despido del actor es indebido. En rigor, el impugnante discurre en su arbitrio sobre su propia apreciación de como la prueba debió haberse valorado -para declarar como justificado el despido- lo que no puede configurar la causal invocada.

CUARTO: Que, en consecuencia, la causal invocada carece de todo fundamento, por lo que el recurso debe ser desestimado.

Por las razones anteriores, más lo dispuesto en los artículos 479, 481 y 482 del Código del Trabajo, **SE RECHAZA**, sin costas, el recurso de nulidad deducido por la parte demandante en contra de la sentencia de veintiocho de julio de dos mil veintidós, dictada por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT O-7615-2021, sentencia que, en consecuencia, NO, es nula.

Regístrese y comuníquese.

Redacción del ministro Aguilar.

No firma la ministra (s) señora Poza, no obstante concurrir a la vista de la causa y del acuerdo, por haber cesado funciones en esta Corte.

Laboral-Cobranza N° 2486-2022.



Pronunciado por la Duodécima Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada por los Ministros (as) Carolina S. Brengi Z., Alejandro Aguilar B. Santiago, treinta de mayo de dos mil veintitrés.

En Santiago, a treinta de mayo de dos mil veintitrés, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

